



Zaida Cantera, número 6 del PSOE por Madrid

“MI OBJETIVO EN POLÍTICA ES MEJORAR LA VIDA DE LAS PERSONAS”

Es hija de un simpatizante del Partido Comunista que evolucionó hacia el PSOE y siempre la apoyó en su decisión de ingresar en las Fuerzas Armadas. Zaida Cantera ha sido durante 17 años militar, es comandante en situación de retiro, y ahora ocupa el número 6 en la lista del PSOE por Madrid al Congreso. Sus últimos años en el Ejército, que abandonó en julio de 2014, fueron un calvario. Sufrió acoso sexual y laboral por parte del teniente Lezcano, condenado por ello a dos años y dos meses de cárcel, y luego, la persecución de los compañeros de promoción de Lezcano. Su lucha se dio a conocer, se convirtió en una referencia e hizo que Pedro Sánchez la invitara a ser candidata del PSOE.

Por Luis Eduardo Siles

Por qué decide entrar en política? —Fue a raíz de la propuesta que me hizo Pedro Sánchez. Le pedí que me concediese un tiempo para pensarlo. Y reflexioné sobre que mi salida de las Fuerzas Armadas había sido brusca, que no era la deseada. Yo siempre he tenido una vocación de servicio a los demás, y después de meditarlo me convencí de que una forma de seguir sirviendo a la ciudadanía, en lugar de vestir de uniforme, podría ser vistiéndome de paisano, como decimos los militares, y servir a la gente desde la política. Porque la política, aunque actualmente esté bastante denostada, es el único sitio desde el que se pueden adoptar decisiones reales para cambiar la vida de los ciudadanos para mejor.

—¿Por qué el PSOE?

—O era el PSOE..., o era el PSOE. Porque si bien los militares, cuando ejercemos como tales, no podemos divulgar de manera pública cuáles son nuestros sentimientos ideológicos, yo, en mi familia, he vivido la política desde muy pequeña. Mi padre empezó en el Partido Comunista y de ahí fue evolucionando posteriormente hacia el PSOE. Lo que ocurre es que cuando yo ingreso en las Fuerzas Armadas, y

a raíz del fallecimiento de mi madre, hubo cierta desvinculación por mi parte tanto de mi familia como de ese ambiente politizado. Pero nunca me desvinculé de mis ideas. Yo ejercí mi función en las Fuerzas Armadas, pero manteniendo siempre mis ideales de centroizquierda. Creo que desde las posiciones del Partido Socialista, el país tiene futuro. Mi padre, en el momento en el que yo decidí entrar en las Fuerzas Armadas, me apoyó constantemente, siempre ha pensado que son necesarias personas que defiendan a otras personas, personas que defiendan la democracia desde otro punto de vista, no desde las palabras o la

“Que Pedro Sánchez me relacione con la igualdad me agrada muchísimo”

“He hallado un PSOE fuerte, vital y rejuvenecido, y me han acogido con los brazos abiertos”

política, sino desde otro tipo de acciones.

—Pedro Sánchez la recibió con estas palabras: “Zaida es una mujer comprometida y valiente que va a aportar mucho en cuestiones que tienen que ver con la igualdad. La estoy profundamente agradecido”. ¿Qué pensó?

—Son palabras hermosas. Porque igualdad va ligada a libertad, a democracia. A una serie de derechos fundamentales en los cuales todos hemos sufrido un retroceso inmenso durante estos cuatro años de gobierno del PP. Y que Pedro Sánchez, el futuro presidente del Gobierno, me relacione con la palabra igualdad, bienvenido sea, me agrada muchísimo.

—¿Qué objetivos se ha marcado en política?

—Mejorar la vida de las personas en los ámbitos en los que pueda aportar algo positivo dentro del proyecto del Partido Socialista y dentro de aquellas metas que como futuros gobernantes podamos conseguir. Mirar por las personas.

—¿Cómo ha encontrado al Partido Socialista de Madrid, que tradicionalmente vive con numerosas luchas internas?

—Lo he hallado fuerte, vital, rejuvenecido, pero no rejuvenecido en la edad, sino en energías, con un espíritu de cambio que permita la unidad de todos en unos objetivos sociales que hemos perdido durante el mandato del PP. Lo he encontrado de maravilla, como un deportista que dice: hemos corrido un maratón, pero vamos a correr otro para mejorar aún más. El PSM me ha acogido con los brazos abiertos. Y con la idea de coger un carro que está parado, no que esté parado, sino que va marcha atrás desde hace tiempo, vamos a frenar la caída y a ponerlo en marcha. Y ese carro se llama España. Porque el PP ha hecho una serie de leyes que nos han hecho regresar al siglo pasado. Eso es lo que me parece el PP: el siglo pasado.

—Usted ha escrito junto a Irene Lozano el libro *No, mi general*, en el que narra la experiencia de acoso sexual y laboral del que fue víctima en el Ejército. Lozano, además, llevó su caso al Congreso cuando era diputada de UPyD. ¿Qué piensa de las reticencias con las que numerosos dirigentes del PSOE han acogido la llegada de Lozano?

—Mire, en mi opinión todas las críticas son respetables, y más si proceden de militantes del Partido Socialista. Yo me incorporo como independiente. Creo que son los militantes los

que deben decidir si una persona va o no en las listas. Y las listas han sido aprobadas por la mayoría de los militantes. Ahora bien, yo considero que todas las críticas, las positivas e incluso las negativas, son buenas. Las críticas negativas te pueden hacer decir: me he equivocado. Y hacerte cambiar. Aunque existen críticas negativas que ni siquiera te hacen recapacitar, porque son destructivas. Y luego están las críticas positivas que te ayudan a seguir adelante. Pero todas las críticas, y más en esta cuestión, formuladas por militantes del PSOE, me parecen estupidas y respetables.

—Usted ha dicho: “Si consigo que algo cambie, mi lucha ya habrá tenido sentido”, respecto al acoso sexual y laboral al que fue sometida en el Ejército.

—Creo que todas las mujeres son un punto de referencia en la lucha contra cualquier tipo de acoso. Lo bueno de mi caso es que ha sido publicitado. Y la opinión publicada se convierte en opinión pública. Yo he sido una mujer que ha luchado por sus derechos profesionales, por su dignidad. Y así lo han reflejado los medios de comunicación. Eso es

bueno, porque anima a otras mujeres que están sufriendo casos parecidos, y lo ven en los medios y piensan: “Si esta mujer lo ha hecho, yo también puedo hacerlo”. Y denuncian. Y eso ayuda a que haya más mujeres que se nieguen a aguantar situaciones vejatorias. Me han comunicado que en el Ministerio de Defensa han aumentado en un 75% las denuncias. A lo mejor mi caso ha contribuido a que esas mujeres den un paso adelante.

—En su libro *No, mi general* escribe: “Hay muchos militares honrados dejándose la piel y hay que diferenciarlos”.

—Las Fuerzas Armadas no son un nido de acosadores ni un nido de machistas, están integradas por hombres y mujeres que son un fiel reflejo de la sociedad. Acosadores son unos hombres concretos, o unas mujeres concretas, que en determinadas circunstancias se comportan de una manera aberrante, porque se creen por encima de otros hombres y de otras mujeres por el solo hecho de su género. En mi caso un hombre se creyó por encima de mí porque yo era mujer y él era hombre. ¿Eso quiere decir que la mayor parte de

los miembros de las Fuerzas Armadas son machistas? No. Ese hombre es un machista. Lo que hay que hacer con urgencia es dotar a las Fuerzas Armadas de una serie de mecanismos que permitan que cualquier hombre o cualquier mujer que sufran acoso laboral, sexual, o cualquier otro tipo de hecho delictivo pueda denunciarlo por unos cauces adecuados y eficientes. Pero nada indica que los miembros del Ejército sean unos delincuentes. En absoluto. Este hombre lo que ha hecho conmigo ha sido mancillar el honor de las Fuerzas Armadas. Y mancillar el trabajo que todos los días realizan muchos compañeros dentro del Ejército, que diariamente se visten de uniforme y dedican toda la jornada laboral a servir a los demás.

—Usted se ha referido en alguna ocasión al “concepto de España como patria y como nación”. ¿Cómo ve el proceso independentista catalán?

—Creo que, como ha dicho Pedro Sánchez, el proceso catalán requiere una nueva configuración dentro de España, y eso precisa una reforma de la Constitución. Una Constitución que reconozca y tenga claros cuáles son las identidades de cada uno de los grupos sociales que hay en España: dígame los catalanes, los vascos o los valencianos. Todos los que podamos identificar. Pero yo no estoy de acuerdo con la independencia de Cataluña. Mucho menos con una independencia unilateral, fuera del marco constitucional. Porque eso es abiertamente antidemocrático. Tenemos unas leyes y nos guste o no hay que cumplirlas. Y este ordenamiento constitucional es lo que posibilita que vivamos en armonía y en paz dentro del concepto de España y dentro del concepto de democracia. No se puede de manera parcial y por un grupo de personas que ni siquiera tienen la mayoría determinar: bueno, pues ahora me separo de España. No. Hay un conjunto de normas, un conjunto de reglas, que además ellos votaron por mayoría, que se denomina Constitución. Pero considero que el marco constitucional hay que adaptarlo, porque se ha quedado atrasado. Vivimos unos tiempos nuevos, en una España nueva, y todo eso debe tener cabida en una reforma de la Constitución. Bueno, pues sentémonos todos, y dentro de un marco de consenso global, hablemos y vamos a acordar qué se puede mejorar en la Constitución. ●



Candidata: Zaida Cantera (Madrid 1977).

Procedencia: Comandante de las Fuerzas Armadas.

Actual reparto de escaños en su circunscripción: 19 diputados del PP, 10 del PSOE, 4 de UPyD y 3 de IU.